

sociedad

Los rectores exigen que solo pese la renta para obtener una beca

Las universidades reclamarán hoy a Wert la retirada de su polémico decreto

PILAR ÁLVAREZ
Madrid

El ministro de Educación, José Ignacio Wert, tiene hoy la última cita antes de sentenciar una reforma del sistema de concesión de becas que le ha enfrentado con toda la comunidad educativa, con las comunidades autónomas y con parte del PP. Una representación de la CRUE (la conferencia de rectores, que incluye a 50 universidades públicas y 25 privadas) le pedirá hoy que aparte el documento que más disensión ha provocado desde el inicio de la tramitación de la Lomce. Exigen que el único requisito para repartir las ayudas sea la renta y que no se desvíe un debate que, en su opinión, es solo económico.

Los rectores se reunieron hace una semana con el ministro tras denunciar en un contundente escrito que el nuevo reparto de ayudas que prevé Educación es anticonstitucional porque no garantiza la igualdad de oportunidades. En el encuentro se comprometieron a presentar una propuesta alternativa y crearon una comisión formada por los rectores de cinco campus públicos —Politécnica y Autónoma de Madrid, Rovira i Virgili (Tarragona), Universidad de Sevilla y Navarra—. Unas 15 universidades enviaron propuestas y sugerencias. Reclaman en primer lugar que se incremente el presupuesto estatal destinado a becas y se reparta solo en función de la renta, porque es una ayuda social y no un "premio ni un castigo". El ministro accedió el martes a revisar la nota prevista para acceder a una ayuda (6,5) tras una reunión con las comunidades autónomas que evidenció su soledad. Ninguna le respaldó y tres reclamaron que un aprobado baste para recibir una ayuda, en lugar del 5,5 actual.

Si no aumentan los fondos, como es previsible, las universidades ofrecen una segunda alternativa: que Educación retire el tex-



José Ignacio Wert, ayer durante la sesión de control en el Congreso. / CLAUDIO ÁLVAREZ

Los campus piden que no se desvíe un debate que solo es económico

to que quiere enviar mañana al Consejo de Estado y se prorrogue el vigente, aunque tampoco les convence porque ya refleja requisitos académicos. Desde el principio de la polémica, los rectores han defendido que un aprobado debería ser suficiente para que estudie tanto el que tiene recursos para hacerlo como el que no se lo puede pagar. La CRUE, que presentará un informe con datos, reclama un análisis "riguroso" del cambio.

La tercera opción es que, si se mantiene la reforma, refleje la renta como factor primordial, principalmente para cubrir el precio de la matrícula, que ha subido una media del 16% de media para este curso y se ha disparado en algunas comunidades autónomas, como Madrid (38% de incremento) o Cataluña (hasta un 67%). La secretaria de Estado de Educación, Montserrat Gomenio, aseguró ayer que el ministerio estudia la propuesta que hizo Cataluña para rebajar los requisitos académicos a aquellos estudiantes que solo tengan exención de tasas pero no para los que cobran dinero, informa **Juan Antonio Aunión**.

A los rectores tampoco les convence la parte variable que establece la reforma, que supo-

ne que la cuantía final que recibe el alumno dependerá de la renta, las notas y el presupuesto disponible. "Han establecido criterios académicos para poder restringir los fondos, y para desviar el debate real, que el Gobierno quiere limitar el gasto en becas", señala Antonio Ramírez de Arellano, rector de la Universidad de Sevilla.

"Estamos muy molestos por la falta de diálogo, no nos podemos enterar los últimos de un cambio en la política de becas", resume el rector de la Politécnica de Madrid, Carlos Conde, al que no convence el cambio que anunció el ministro el martes: "Rectifica tras reunirse con las comunidades y con el PP, pero no sabemos si es porque está convencido o porque le obligan".

Rajoy evita respaldar al ministro ante las peticiones de dimisión

F. GAREA, Madrid

Hace tiempo que José Ignacio Wert actúa como pararrayos de las críticas al Gobierno, al tiempo que se mantiene como objetivo prioritario de la oposición en el Congreso. Solo le disputa en ocasiones contadas ese papel el titular de Hacienda, Cristóbal Montoro, y a cuenta de episodios muy concretos.

Y, casi siempre, el ministro de Educación da la impresión de actuar en solitario y con el resto del Gobierno escondido detrás y esperando que sea él el que siga cargando con la pesada cruz del desgaste político. Ayer, el propio presidente del Gobierno eludió una ocasión de oro para apoyar públicamente a su ministro de Educación, con la solemnidad y el eco que tiene el pleno del Congreso. La portavoz del PSOE, Soraya Rodríguez, pidió a Mariano Rajoy en la sesión de control al Gobierno el relevo de Wert y el presidente ni le contestó. "Él es ministro porque usted le nombró. Sigue de ministro porque usted no le cesó. Y usted hoy puede anunciar la retirada del decreto de becas, la retirada de la Lomce, la apertura de una mesa de diálogo en el Ministerio de Educación para que vuelva el diálogo y el ministro a las tertulias, de las que nunca debió salir", le dijo la portavoz socialista a Rajoy, sin obtener respuesta alguna.

De las filas del PP en los últimos días solo han salido evasivas o presiones de consejeros autonómicos para que se modifique el decreto de becas. Como ya ha anunciado la rectificación, diputados del PP explican que prefieren evitar el apoyo público a los anuncios del ministro, por si acaban con el pie cambiado y defendiendo posiciones que termina por no mantener ni el propio Wert.

Objetivo prioritario

En todo caso, pasada la breve tregua del acuerdo sobre Europa, los socialistas volvieron ayer a la carga en el Congreso, para convertir la Educación en el terreno de su labor de oposición y al ministro en su objetivo político prioritario. La reforma anunciada por Wert deja abierto un terreno de oposición. En este caso, fueron tres preguntas de la diputada Carmen Montón que acusó a Wert de "machista y homófobo" por suprimir la asignatura de Educación para la Ciudadanía.

Y el ministro, haciendo buena la comparación que hizo de sí mismo con el toro castigado que se viene arriba, respondió que la pregunta era "caprichosa, gratuita, totalmente carente de fundamento y basada en el prejuicio".

Educación defiende el nuevo sistema de ayudas con datos incompletos

J. A. AUNIÓN, Madrid

La secretaria de Estado de Educación, Montserrat Gomenio, defendió ayer en el Congreso su propuesta de establecer el 6,5 de nota mínima para acceder a una beca asegurando que "es fuertemente desmotivador no valorar el rendimiento académico" de los estudiantes y que es necesario asegurar que las ayudas que se conceden con tanto esfuerzo de la sociedad vayan a alumnos con altas posibilidades de éxito.

"Podemos observar una correlación directa entre la nota

obtenida en la prueba de acceso a la universidad y las tasas de abandono en primer y segundo año y de estudiantes que llegan a graduarse", aseguró Gomenio antes de desgranar las siguientes cifras del curso 2009-2010: el 17,54% de los que empiezan la carrera con menos de 6,5 en las pruebas de acceso la abandonan el primer curso, mientras que hace lo mismo solo el 10,91% de los que llegan con una nota entre 6,5 y 7,5. Y el 7,58% de los estudiantes que obtuvieron una nota superior al 8,5 también dejaron la titula-

ción el primer año. "Lo mismo sucede con el porcentaje de estudiantes que abandonan los estudios antes de graduarse, de los que la mitad ha accedido con una nota inferior al 6,5".

Sin embargo, ¿cuántos de ellos son becarios?, ¿muchos?, ¿pocos?, ¿ninguno? Ese dato no lo tenía ayer el ministerio, respondió un portavoz. De hecho, el rendimiento de los alumnos becados es, de media, mejor: en 2008-2009 los beneficiarios de esas ayudas aprobaron el 78,7% de las asignaturas frente al 65% general.

Un sistema polémico que ha provocado el rechazo de rectores, alumnos, profesores y de buena parte de las comunidades autónomas, incluidas varias gobernadas por el PP. De hecho, aparte del rechazo que ayer ratificaron en el Congreso los grupos de la oposición, la portavoz de Universidades del grupo Popular reclamó a la secretaria de Estado que se reúna "las veces que haga falta" con los responsables de los campus y las autonomías para que en el debate se "mejore y se simplifique la propuesta".